**Izaskun Bilbao Barandica,** *en nombre del Grupo ALDE***.** – Señor presidente, comisaria Jourová, muchísimas gracias por todos los esfuerzos y su empeño en estas iniciativas, pero, a la vista del contenido de estas preguntas, a la vista de cómo bloquean en el Consejo esta propuesta para promover la igualdad en los consejos de administración, quiero pedir tres cosas a los Gobiernos europeos: coherencia, visión de futuro y valentía.

Coherencia, porque aquí se nos llena la boca hablando de crecimiento inteligente, de una economía basada en el talento, pero hacemos lo posible por que la mitad del talento disponible, el que aportamos las mujeres, no llegue a donde puede ser más útil. A los consejos. A los centros de decisión. A donde, como demuestran todos los estudios, es más rentable. A donde es un éxito, como lo certifican todas las experiencias implantadas en algunos Estados miembros. Atrévanse a mirar esta propuesta desde la perspectiva de la rentabilidad. Ya que les da miedo hacerlo desde la perspectiva de la igualdad, de la justicia y de la igualdad de oportunidades.

Visión de futuro, porque Europa es una de las zonas del mundo más sensibles y activas en políticas de igualdad. Aprovechemos esta ventaja competitiva. Mientras en otros espacios empiezan a pensar en unas ideas que llevamos años manoseando, apostemos por llevarlas a sus últimas consecuencias. Porque, como hemos dicho, además de justo y democrático, es rentable. Toda la ventaja que saquemos a otros en esta operación de sumar talento nos hará más competitivos.

Y, por último, valentía. Hay demasiados hombres pensando en masculino al frente de este bloqueo. Sacúdanse el miedo. Ganarán. Asómense a lo que se pierden: a conciliar, a cuidar de los hijos, de los mayores, a compartir la mágica tarea de transformar una hipoteca en un hogar, en una oportunidad. Van a descubrir que disfrutar de esta parte de la vida les hará más felices. Les ayudará a entrenar su inteligencia emocional. Les conectará con sentimientos, con vivencias, con personas, con problemas, con responsabilidades, de las que llevan siglos huyendo. Estoy convencida de que un mundo con hombres dispuestos a asumir este reto será mucho mejor.